

LAS LECCIONES DE UNA GUERRERA DE PROVINCIA



FOTO: JUAN MANUEL VARGAS

“SIGO SIENDO LA MISMA CHICA DE PROVINCIA, que nació en un pueblo de clase media, que vivía a seis cuadras del río, que fue criada por una maestra y un comerciante”.

Lorena Meritano siempre ha tenido el don del embrujo, ya sea por la profundidad de una mirada verde esmeralda que electriza, por sus kilométricas piernas, por la sinuosidad de sus movimientos, por las carcajadas que suelta de cuando en vez o la vehemencia de sus palabras... Pero todo eso puede ser solo la forma, una bellísima forma, sin duda. En el fondo, en ese corazón que conocen sus más cercanos, se esconde una guerrera a la que de un año para acá le tocó sacar a relucir todas sus armas.

La Meritano de hoy, la que ha transitado las ansiedades y las angustias, la que reconoce que en algún momento pensó en dejarse ir ante tanto dolor, es la misma que habla de la existencia de un Dios como una fuerza interna que la ha impulsado a sobreponerse, a convertir su cuerpo en el lienzo que a otros nos sirve como ejemplo. En una de las visitas que tuvo durante su convalecencia, Taliana Vargas le llevó un rosario y le enseñó los rezos. Lorena se aferró también a esos credos y de la mano de su familia y del amor que hacía poco tiempo había descubierto en Ernesto, fue sobreponiéndose a la desazón de las quimioterapias, de los tratamientos, de las frases inoportunas de algunos que sin medir el golpe de sus comentarios cuando se la topaban le contaban aterradoras historias de algún conocido que murió de un mal parecido al que ella estaba tratando de expulsar.

El proceso continúa y aunque sus más recientes exámenes son positivos, ella sabe que no puede bajar la guardia. Durante la sesión de fotos, con la generosidad que siempre le hemos conocido, nos fue dejando ver a la mujer de la que Ernesto se enamoró perdidamente. Pero él también, en su entrega infinita, con una paciencia que parece no tener límite, la observaba y la abrazaba, la acariciaba y la masajaba cuando el cuerpo empezaba a reclamarle. Por eso, en esta edición no solo es ella la protagonista; aquí, a través de él queremos rendirles homenaje a los esposos, novios, hermanos, hijos, amigos y padres que también sufren cuando un querido lucha contra una de estas enfermedades.

A Lorena le volvieron a brillar los ojos, ella sabe que es muy pronto para retornar a la actuación, pero mientras tanto ambos trabajan al lado de sus socios (Jorge Cao y Marcelo dos Santos) en la producción de espectáculos para Arte and Friends, que tiene su sede en el norte de Bogotá: “El arte, que todo lo cura, el arte sanador”, insiste Lorena.

Esta charla, absolutamente honesta, puede ser un abrazo para las familias que atraviesan una situación similar. A Lorena y Ernesto, nuestro agradecimiento profundo. **a**



FOTO: HERNÁN PUENTES

Con una generosidad infinita, **LORENA** y **ERNESTO** compartieron su historia de vida que es sin duda un ejemplo para todos.

Diego León Giraldo S.

DIEGO LEÓN GIRALDO S.
diegir@eltiempo.com